

Geopolítica en Asia Central: enero-diciembre de 2004

Shirin Akiner

Profesora de Estudios sobre Asia Central en la School of Oriental and African Studies (SOAS) de la Universidad de Londres, y miembro asociado del Royal Institute of International Affairs

Los cinco estados de Asia Central (Kazajstán, Kirguistán, Tayikistán, Turkmenistán y Uzbekistán) tal y como existen hoy en día son muy recientes. Consiguieron la independencia a consecuencia del desmoronamiento de la Unión Soviética a finales de 1991 y, actualmente, forman una subregión diferenciada situada en la periferia de cuatro regiones más amplias (a las que a su vez sirve de punto de encuentro): Oriente Medio, Eurasia, Asia Oriental y el subcontinente indio. En la última década, estos cinco estados han adoptado sistemas políticos y económicos muy divergentes. No obstante, siguen compartiendo bastantes características, lo que nos permite agruparlos para un análisis geoestratégico.

Las semejanzas se deben en gran parte al legado dejado en los cinco países por los más de setenta años de dominación soviética, durante los que la región vivió casi absolutamente aislada del resto del mundo. Todas las relaciones exteriores pasaban por Moscú, por lo que cuando se desintegró la Unión Soviética de pronto, estos nuevos estados se encontraron sin estrategias definidas en política exterior que les permitieran responder a los retos del entorno, regional e internacional. Por un lado, les ofrecía oportunidades de desarrollo, pero a veces también comportaba amenazas para su seguridad y estabilidad.

El primer paso para establecer relaciones con el exterior fue muy básico: crear una infraestructura organizativa. Este objetivo se cumplió con una celeridad sorprendente. En unos dieciocho meses todos los estados de Asia Central se habían dotado de ministerios de Asuntos Exteriores y relaciones económicas con el extranjero. A mediados de la década de los noventa, cada uno había establecido además relaciones comerciales y diplomáticas con más de un centenar de países y habían desarrollado lazos multilaterales. El 2 de marzo de 1992, todos ellos fueron admitidos en Naciones Unidas y, más tarde, en los principales fondos, programas y agencias especiales de la ONU. Kirguistán es de momento el único Estado de Asia Central que ha ingresado en la Organización Mundial del Comercio, aunque Uzbekistán y Kazajstán han solicitado ya su ingreso, y Turkmenistán ha obtenido la condición de observador. Los cinco estados se han unido, ade-

más, a numerosas organizaciones gubernamentales internacionales no ligadas a la ONU, como la Comunidad de Estados Independientes (CEI), la Organización de la Conferencia Islámica (OIC), el Consejo del Atlántico Norte (CAN), el programa Asociación para la Paz de la OTAN y la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE). Pertenecen asimismo a estructuras regionales como la Organización de Cooperación en Asia Central (OCAC), la Comunidad Económica Euroasiática (CEE), la Organización de Cooperación Económica (OCE) y la Organización de Cooperación de Shanghai (OCS).

“ Los principales problemas que afectan a la seguridad de Asia Central en la actualidad son el terrorismo, que en la región parece guardar una estrecha relación con el islamismo militante, y el narcotráfico ”

En los apartados siguientes se repasan los principales acontecimientos geopolíticos sucedidos a lo largo de 2004 en los estados de Asia Cen-

tral. El primero analiza las principales cuestiones que afectan a la seguridad regional; el segundo se centra en la región del Caspio; el tercero atiende a las relaciones bilaterales; y el cuarto, finalmente, se ocupa de las organizaciones multilaterales.

Principales amenazas a la seguridad regional

Los principales problemas que afectan a la seguridad de Asia Central en la actualidad son el terrorismo, que en la región parece guardar una estrecha relación con el islamismo militante, y el narcotráfico. La interrelación entre ambos fenómenos no está clara, pero es probable que el dinero generado por el tráfico ilegal de drogas se utilice para financiar, en parte al menos, actividades terroristas.

Terrorismo e islamismo militante

Los dos principales grupos islamistas de la región, ambos ilegalizados, son el Hezb-ut Tahrir (Partido de Liberación) y el Movimiento Islámico de Uzbekistán (MIU). Hezb-ut Tahrir (HT), de naturaleza internacional, que fue fundado en Jerusalén en 1953. El HT está prohibido en la mayor parte del mundo islámico, que lo considera una organización peligrosamente subversiva. Sin embargo, consiguió esta-

Geopolítica - Política

blecerse clandestinamente en Asia Central poco después de la independencia de los estados de la zona y, desde entonces, ha seguido ampliando sus actividades. El Movimiento Islámico de Uzbekistán (MIU) se originó en Asia Central durante los últimos años del período soviético. Ambos movimientos están muy consolidados en el valle Fergana, una zona densamente poblada en la que convergen las fronteras de Kirguistán, Tayikistán y Uzbekistán. En la actualidad, actúan principalmente en Uzbekistán y Tayikistán, aunque se sabe que también hay células del HT que actúan en Kirguistán y Kazajistán. Desde el punto de vista ideológico, comparten un mismo objetivo: instaurar un régimen islámico en la región. Sin embargo, se desconoce si colaboran entre sí. El MIU proclama abiertamente su carácter militante; en cambio, según defensores de derechos humanos y algunos analistas independientes, el HT es una organización pacífica. Las autoridades uzbekas consideran organizaciones terroristas tanto a un grupo como al otro.

En la primavera de 2004, una oleada de atentados con bomba en las regiones de Tashkent y Bukhara causó la muerte a 47 personas y heridas a numerosos civiles. Inmediatamente después de aquellos incidentes y mucho antes de que finalizaran las investigaciones policiales, el gobierno uzbeko acusó a los militantes islámicos y, en concreto, a miembros de HT, de haber cometido los atentados. Los portavoces de HT negaron su implicación, pero en las semanas siguientes se detuvo a varios de sus seguidores. En julio fueron juzgados por el Tribunal Supremo uzbeko; poco después, se sucedieron varios atentados más con bomba. Los objetivos fueron las embajadas estadounidense e israelí y la sede de la Fiscalía General. Según fuentes oficiales, tres terroristas suicidas (uno de ellos presuntamente kazajo) y cuatro agentes de seguridad murieron en los atentados. En los meses siguientes, los servicios de seguridad uzbekos practicaron muchas más detenciones, en su mayoría de sospechosos de pertenecer al HT. A la gran mayoría se les declaró culpables y se les condenó a entre 4 y 18 meses de cárcel.

También hay indicios de que las organizaciones islamistas actuaban en Tayikistán. En 1992, el país se había sumido en una cruenta guerra civil protagonizada, entre otros, por el Partido del Renacimiento Islámico (PRI). En 1997, las facciones enfrentadas habían firmado un tratado de paz y, a partir de entonces, el PRI había desistido, o al menos de manera visible, de promover el islamismo radical. Sin embargo, las ideas islamistas despertaron una enorme simpatía entre los partidarios del PRI y varios tayikos se trasladaron a Afganistán para engrosar las filas de los talibanes y de Al-Qaeda. Entre 2001 y 2002, tras la intervención liderada por Estados Unidos en Afganistán, se detuvo a varios tayikos sospechosos de ser terroristas y se les envió a la base de

Guantánamo. En abril de 2004 se liberó a cuatro de ellos, que pudieron regresar a Tayikistán, pero según los informes aún sigue habiendo otros siete detenidos.

El gobierno de Tayikistán ha estrechado el cerco contra las organizaciones islamistas ilegales. A lo largo del año, las fuerzas de seguridad practicaron numerosas detenciones de presuntos extremistas y se incautaron de cantidades importantes de documentación subversiva. Al igual que en Uzbekistán, el grupo que acaparó más atención fue el HT. No hay cifras fiables del número de miembros que tenía el HT en Tayikistán, aunque se calcula que podrían oscilar entre 500 y 2.000. Según fuentes policiales, la organización contaba con mayor presencia en la capital y en el sur del país, junto a la frontera de Afganistán. Sin embargo, en 2004 también empezó a destacar otro grupo islamista llamado Bayat (Lealtad). De esta formación, al parecer recién creada, apenas se conocen la estructura ni los objetivos, pero se cree que tiene contacto con organizaciones extranjeras. De sus actividades hasta ahora sólo se tiene constancia en el norte del país. En abril, se detuvo a varios miembros de Bayat en la provincia de Soghd (al norte de Tayikistán); se les acusaba de cometer incendios, asesinatos y agresiones físicas. En agosto, siguió otra oleada de detenciones.

Narcotráfico

Desde que se derrocó al régimen talibán en 2002, el cultivo y la producción de drogas ilegales en Afganistán se han multiplicado de manera exponencial. A través de Tayikistán pasan las principales rutas de exportación de opio y heroína. Según fuentes oficiales, en los primeros nueve meses de 2004 se confiscaron más de 2,3 toneladas de heroína de gran calidad sólo en la frontera de Tayikistán y Afganistán. En agosto, en una sola operación, los guardas fronterizos se incautaron de un alijo sin precedentes: más de una tonelada de heroína. En redadas llevadas a cabo poco después, se decomisaron más de 160 kg de heroína y 132 kg de opio puro. Además, se detuvo a varias personas y se descubrieron alijos de armas y municiones. Desde la independencia del país, la frontera había estado vigilada por tropas rusas. Sin embargo, gracias a un acuerdo intergubernamental alcanzado entre Rusia y Tayikistán en 2004 (véase más abajo), la frontera pasará a ser controlada en adelante por las tropas tayikas. Estados Unidos y la Unión Europea han ofrecido a Tayikistán ayuda técnica para mejorar sus controles fronterizos.

La lucha contra el narcotráfico en Tayikistán se complica por el hecho de que algunos altos cargos de antinarcóticos están implicados en actividades criminales. El caso del general Ghaffur Mirzoev fue un ejemplo claro. Aunque corrían muchos rumores de que se trataba de uno de los capos de

la droga del país, parecía intocable ante la ley. A principios de 2004 se le encargó la dirección de la oficina antinarcóticos. En esta ocasión, sin embargo, las autoridades fueron más listas que él. Se hizo creer a Mirzoev que podía campar a sus anchas mientras la policía aprovechaba mientras tanto para recoger numerosas pruebas contra él. Se le detuvo en agosto acusado de asesinato, posesión ilegal de armas, abuso de poder, comercio ilegal, evasión fiscal y privatización ilegal de tierras, y se anunció que sería juzgado por un tribunal militar.

La región del Caspio

El mar Caspio (el mayor mar interior del mundo, con una superficie de unos 371.000 km²) se divide en tres zonas naturales. La zona poco profunda del norte limita con Kazajstán y la Federación Rusa (incluidas las repúblicas constituyentes de Daguestán y Calmuquia); la central, con Azerbaiyán y el norte de Turkmenistán; y la zona más profunda del sur, con Irán y el sur de Turkmenistán. El mar tiene un importante interés económico por varios motivos, entre ellos por la gran diversidad de valiosas especies de pescado que posee, como el esturión del que se obtiene el caviar de Beluga famoso en todo el mundo. Sin embargo, las reservas de hidrocarburos que hay en la región, tanto en el mar como en tierra, es lo que más interés despierta. A principios de 1990 se exageró el tamaño de estas reservas, pero hacia finales de esa misma década todo el mundo parecía al corriente de que por su tamaño se asemejaban más a las del mar del Norte que a las del golfo Pérsico. No obstante, algunas de esas reservas son clave y la mayor parte de las grandes empresas energéticas han invertido en la región. Kazajstán en particular se ha beneficiado de ello. Fue el primer país de la Comunidad de Estados Independientes en recibir inversiones del extranjero en el sector de los hidrocarburos y, de todos ellos, el que las recibió en mayor proporción. Hoy gran parte de sus ingresos siguen procediendo de la explotación de sus reservas petrolíferas.

En 2004, se pusieron en marcha varios proyectos millonarios de extracción y exportación de hidrocarburos en la región del Caspio. De ellos, los tres más importantes se llevaron a cabo en Kazajstán o en la zona marítima reivindicada por este país: el campo petrolífero de Tengiz en el litoral nor-oriental del Caspio, las reservas de gas de Karachaganak en el noroeste de Kazajstán y el campo de Kashagan en el nor-este del mar Caspio. La ejecución de estos y otros proyectos de extracción de petróleo y gas está en manos de enormes consorcios multinacionales. Si se cumplen las previsiones de producción, Kazajstán podría convertirse en el sexto pro-

ductor de petróleo más importante del mundo antes de 2010.

A principios de 1990, los países de la costa del Caspio tuvieron que lidiar con varios problemas. Uno de ellos era que el mar carecía de un régimen jurídico reconocido internacionalmente. En 2004, seguía sin existir ningún tratado amplio que concretase dicho régimen jurídico, pero se habían hecho algunos progresos. Se había dado un paso importante para conseguir un acuerdo multilateral definitivo: los cinco países de la región habían suscrito la Convención para la Protección del Medio Ambiente del mar Caspio en noviembre de 2003, el primer acuerdo post-soviético que conseguía reunir a todos los países del litoral. Durante 2004, los ministros de Exteriores y otros representantes de los países del Caspio mantuvieron negociaciones multilaterales con el fin de determinar el régimen jurídico del mar y, punto por punto, fueron acercando posiciones al principio muy divergentes. Mientras tanto, se dividió parcialmente el mar en varias zonas nacionales. En 2003, Azerbaiyán, Kazajstán y Rusia pactaron a tres bandas las fronteras del lecho marino. En 2004, Azerbaiyán, Irán y Turkmenistán seguían negociando sus fronteras marítimas interestatales.

Otro reto planteado a principios de 1990 fue la necesidad de diversificar las instalaciones de las que se iba a extraer la materia prima de exportación. En 2004, el problema estaba

“ Si se cumplen las previsiones de producción, Kazajstán podría convertirse en el sexto productor de petróleo más importante del mundo antes de 2010”

casi resuelto. El oleoducto del Caspian Pipeline Consortium (CPC) (Tengiz-Novorossiysk) y los oleoductos para el transporte de “petróleo crudo” (Bakú-Supsa y Baku-Novoros-

siysk) ya habían entrado en funcionamiento y el oleoducto Bakú-Tbilisi-Ceyhan (BTC) había empezado a construirse. También se exportaba petróleo kazajo a Irán a través del mar Caspio en petroleros; mediante un contrato de permuta, Kazajstán recibía la misma cantidad de petróleo de calidad similar en terminales iraníes de otras zonas. Por tanto, los productores de petróleo del Caspio

Relaciones bilaterales

Rusia

Rusia sigue siendo un importante socio económico, político y militar de todos los países de Asia Central. Desarrolla sus relaciones de manera bilateral, aunque también a través de organizaciones multilaterales (como se explicará más adelante).

Kazajstán

El país de mayor extensión en la región, mantiene fuertes vínculos con Rusia. Apenas sorprende, pues ambos países

Geopolítica - Política

comparten un largo tramo de frontera (unos 6.800 km); además, una parte importante de la población de Kazajstán es de etnia rusa (según el censo de 1999, unos 4,5 millones). En la esfera política, Kazajstán ha intentado desarrollar hábilmente una política independiente, manteniendo buenas relaciones con numerosas potencias extranjeras, incluidas China y Estados Unidos, pero coordinando al mismo tiempo sus esfuerzos con Moscú y, de este modo, seguir siendo un aliado regional crucial para Rusia.

Un aspecto importante y cada vez más destacado de la relación de Kazajstán con Rusia es el interés comercial que éste tiene con el primero. El interés se debe en parte a la prosperidad de Kazajstán, aunque también han influido los precios al alza del petróleo en todo el mundo. En 2004, Rusia tenía en Kazajstán fuertes intereses en el sector del petróleo y del gas (en especial las inversiones de LUKoil y Gazprom), así como en otros varios sectores. La producción de la planta de automoción Isker-GAZ de Almaty, por ejemplo, se disparó en 2003-2004 gracias a la inversión de una filial de la empresa rusa RusPromAvro, ahora accionista mayoritaria de la empresa kazaja. En el sector de la maquinaria agrícola, la empresa rusa AgroMashHolding adquirió la ingente pero agonizante planta de gasóleo Kostanai en 2003 y, a lo largo del año pasado, renovó y actualizó completamente las instalaciones de producción. En el sector del aluminio, el gigante ruso RusAl (uno de los principales productores de aluminio primario de la actualidad) firmó en mayo de 2004 un acuerdo con la Eurasian Financial-Industrial Company de Kazajstán para crear una nueva empresa, la Eurasian Aluminum Company, con vistas a financiar la construcción de una fundición de aluminio (con una capacidad de producción de 500.000 toneladas al año) y una planta de óxido de aluminio (con una capacidad de producción de 1,5 millones de toneladas al año); se calculó que estos dos proyectos, que tardarían unos seis años en llevarse a cabo, requerían inversiones en torno a los 3.000 millones de dólares estadounidenses. Rusia reveló también fuertes intereses en el sector de las telecomunicaciones. En agosto se anunció que VimpelCom, uno de los tres operadores de telefonía móvil más importantes de Rusia, había adquirido KaR-Tel, uno de los principales proveedores de telefonía móvil de Kazajstán.

Tayikistán

Durante la década de los noventa, Rusia redujo enormemente su presencia militar rusa en Asia Central, pero mantuvo un número significativo de tropas en Tayikistán. Este aspecto marcó las relaciones entre Tayikistán y Rusia a lo largo de 2004. El presidente Putin calificó la firma en octubre de un amplio conjunto de acuerdos entre ambos países, resultado de muchos meses de arduas negociaciones, de única en las relaciones de Moscú con los miembros de la CEI; para el presidente Rahmonov, los acuerdos suponían un

"hito histórico". Desde el punto de vista de la seguridad, el paso más importante fue el traspaso gradual del control de los 2.000 km de frontera que separan Afganistán de Tayikistán, del que se encarga el Servicio Federal de Fronteras de Rusia, respaldado por la 201ª División de Infantería Motorizada, desde el tratado de amistad firmado por Rusia y Tayikistán en 1993. La mayor parte de los 10.000 efectivos de las tropas fronterizas eran tayikos, pero entre los oficiales predominaban los rusos. Ahora los tayikos asumirán el mando. En este sentido, se acordó el calendario para la retirada de las tropas rusas de la frontera afgana y el traspaso de la responsabilidad de vigilar la frontera a las autoridades tayikas (que finalizará en 2006). Entretanto, se creó una "unidad fronteriza operativa" rusa que colaborará con los tayikos para frenar el narcotráfico y el terrorismo internacional.

En los acuerdos de octubre se estableció que la 201ª División de Infantería Motorizada de Rusia, instalada en Tayikistán desde la retirada soviética de Afganistán en 1989, serviría para articular una fuerte y permanente base militar rusa de 5.000 efectivos en territorio tayiko. El terreno donde se instalaría la base lo proporcionaría sin cargo alguno el bando tayiko. En otro acuerdo se pactó arrendar la estación de exploración espacial Norak durante 50 años a Rusia por un precio simbólico. A cambio, Rusia condonaría la mayor parte de la deuda contraída por Tayikistán, que asciende a 300 millones de dólares estadounidenses, o la reinvertiría en la economía tayika; en especial, acabando la central hidroeléctrica de Roghun y construyendo una nueva planta de aluminio. Se calculó que la inversión pública y privada de Rusia en Tayikistán ascendería en los próximos cinco años a unos 2.000 millones de dólares. También se acordaron medidas para regular la situación de los como mínimo 800.000 inmigrantes tayikos que trabajan, a menudo ilegalmente, en Rusia.

Uzbekistán

Tras la independencia de Uzbekistán, las relaciones de este país con Rusia fueron con frecuencia tensas. El presidente Karimov adoptó a menudo una actitud crítica y a veces abiertamente hostil hacia Moscú y parecía decidido a marcar la distancia entre su país y los demás miembros de la CEI. Sin embargo, en 2004 la retórica de su discurso dio un vuelco. A mediados de abril, durante su visita a Moscú, el líder uzbeko dijo: "Rusia no es sólo un socio sino también –y no dudo en utilizar esta palabra– un aliado". En respuesta, el presidente Putin le aseguró que podía "contar con el apoyo total e incondicional de Rusia". No había duda: estaban cambiando las reglas de juego. La tendencia se había iniciado antes, pero ahora se hacía explícita y lo corroboraban importantes acuerdos políticos, militares y económicos. En junio, ambos países confirmaron el giro en sus relaciones mediante un pacto de asociación estratégica.

Uzbekistán y Rusia estrecharon sus lazos económicos mediante importantes acuerdos de cooperación comercial, en particular en los sectores del petróleo y el gas. La empresa rusa Gazprom y la empresa nacional de gas y petróleo de Uzbekistán Uzbekneftegaz firmaron un contrato de producción compartida para extraer gas del campo de Shakhpakhty en Karakalpakstán, la república autónoma del noroeste de Uzbekistán. Desarrollada durante el periodo soviético, la producción en este campo había caído en picado tras la independencia del país del Caspio y, en 2002, las operaciones se habían interrumpido por falta de unas instalaciones adecuadas. Gazprom anunció que invertiría 15 millones de dólares estadounidenses en reformar la planta en los tres años siguientes. A largo plazo, se espera que la inversión de Gazprom en este proyecto y en otro contrato de producción compartida relacionado ascienda a 1.000 millones de dólares estadounidenses. En el futuro inmediato, se calcula que las exportaciones de gas uzbeko a Rusia aumentarán de 7.000 millones de metros cúbicos en 2004 a 10.000 millones en 2005. LUKoil, la principal empresa energética de Rusia, también suscribió un contrato a largo plazo con Uzbekneftegaz. En junio, estas dos empresas acordaron crear una empresa conjunta para explotar las reservas de gas uzbekas de Kandym; según los cálculos, el proyecto requerirá una inversión de unos 1.000 millones de dólares, que en su mayor parte pondrá el socio ruso. La inversión rusa en otros sectores de la economía uzbeka fue más modesta que en el sector energético, pero aun así tuvo su importancia. En cuanto a las adquisiciones registradas en 2004, encontramos empresas rusas que compraron en sectores como los productos lácteos, la carne procesada o las telecomunicaciones.

En el acuerdo de asociación estratégica firmado entre Rusia y Uzbekistán en el mes de junio también se acordó aumentar la cooperación militar. Ambas partes se reconocieron mutuamente el derecho a utilizar las instalaciones militares en el territorio de la otra. Según el ministro de Defensa ruso Ivanov, se planearon grandes operaciones de entrenamiento conjunto para 2005 que afectaban a las fuerzas aéreas, tropas paramilitares y otras fuerzas especiales. También se previó que Uzbekistán comprara equipo militar a Rusia y enviara personal uzbeko a este país para aprender a realizar el mantenimiento. Según la prensa se estaban negociando otras formas de cooperación en sectores como la extracción y el enriquecimiento de uranio y la fabricación de aeronaves (en concreto, en la empresa de aviación Chkalov Tashkent).

En el cambio de la política de Uzbekistán hacia Rusia intervinieron varios factores. Uno de ellos fue la decepción, por motivos políticos y económicos, que provocó la relación con Estados Unidos, de la que hablaremos más adelante. Sin embargo, también estaba el sentimiento en Uzbekistán de que Rusia podría entender mejor sus problemas de defensa,

sobre todo en su lucha contra el aumento del terrorismo y el extremismo religioso. Además, cada vez se confiaba más en el compromiso de Rusia de estrechar sus lazos económicos con la región, en particular a través del comercio y la inversión de capital. Los lazos culturales y educativos, así como los lazos institucionales y personales creados durante el periodo soviético, también ayudaron a cimentar esta mayor cooperación. No obstante, la relación seguía siendo frágil y la política exterior uzbeka podría sufrir todavía algún revés o reajuste.

Estados Unidos

El papel de Estados Unidos en Asia Central se inicia poco después del desmoronamiento de la Unión Soviética. En aquel momento su principal foco de atención fue Kazajstán, con sus ricas reservas de petróleo y gas. En el resto de la región, las actividades estadounidenses eran bastante modestas y se limitaban en su mayor parte a programas de educación, fomento de la democracia, asistencia técnica y desarrollo. La ayuda militar, proporcionada de manera bilateral y en el marco de la Asociación para la Paz de la OTAN, también era bastante reducida. Sin embargo, a raíz de los atentados terroristas del 11 de septiembre de 2001 en Estados Unidos, la importancia que se daba a Asia Central cambió totalmente. Con la campaña iniciada para destruir las bases de los talibanes y Al-Qaeda en Afganistán, los países de Asia Central cobraron una importancia estratégica para Occidente. Se instalaron dos bases aéreas estadounidenses, una en Uzbekistán (en Karshi-Khanabad, cerca de la frontera afgana) y otra en Kirguistán (en Manas, cerca de la capital Bishkek). En 2002, se anunció que se planeaba reformar y ampliar las instalaciones. Para entonces, se habían desplegado unos 1.800 efectivos estadounidenses en Uzbekistán y otros 2.000 en Kirguistán.

En 2004, la importancia de Uzbekistán como aliado estratégico de Estados Unidos (en 2002 ambos países habían firmado un acuerdo de asociación estratégica) se subrayó durante la visita de varios altos cargos norteamericanos. En febrero, el secretario de Defensa estadounidense Donald Rumsfeld visitó Tashkent y elogió el papel que desempeñaba Uzbekistán en el mantenimiento de la paz y la estabilidad en Asia Central. Asimismo, se refirió al país como una "pieza clave" en la lucha internacional contra el terrorismo y afirmó que mantenía una fuerte relación militar con Estados Unidos, aunque insistió que éste no tenía intención de establecer bases permanentes en la región. En agosto, el general R. Myers, jefe del Estado Mayor Conjunto, también visitó Tashkent. En esta ocasión se indicó la intención de aumentar próximamente la ayuda militar estadounidense a Uzbekistán a 21 millones de dólares estadounidenses. Esto, unido a los planes anunciados por el presidente Bush de desplegar amplias tropas en nuevos "puntos calientes" de la geografía mundial, se entendió en Asia Central como

Geopolítica - Política

señal de que Estados Unidos iba a mantener su presencia militar en la región y de que incluso podía aumentarla. Este extremo no fue confirmado ni negado por el Departamento de Estado de Estados Unidos, pero en general se comentó que, dada la importancia de conseguir la estabilidad en Afganistán, era comprensible que "el compromiso de Estados Unidos con la región tuviera un componente militar" .

Sin embargo, las consideraciones estratégicas no fueron el único factor que influyó en las relaciones de Estados Unidos con Uzbekistán. El oscuro historial de Tashkent en el apartado de los derechos humanos generaba gran inquietud. Organizaciones no gubernamentales como Human Rights Watch llevaba tiempo recogiendo ejemplos de torturas y encarcelamientos arbitrarios llevados a cabo por las autoridades uzbekas, mientras que organismos internacionales como la ONU, la OSCE y el Banco Europeo para la Reconstrucción y el Desarrollo (BERD) habían puesto el problema sobre la mesa en varias ocasiones. En julio de 2004, sublevado por la lentitud de la democratización y las reformas emprendidas en materia de derechos humanos –aunque posiblemente también en señal de desaprobación por el acercamiento de Tashkent a Moscú–, el Departamento de Estado de Estados Unidos anunció que congelaría unos 18 millones de dólares de la ayuda que destinaba a Uzbekistán. No obstante, esta medida fue más una muestra simbólica de desagrado que una represalia que pudiera dañar las futuras relaciones entre Estados Unidos y Uzbekistán. La cantidad retenida era pequeña (en 2003, la ayuda financiera estadounidense a Uzbekistán había ascendido a algo más de 420 millones de dólares) y, además, se compensaría con el aumento de la ayuda militar previsto que ya se ha comentado. Con todo, al hacerse público, el gesto puso en evidencia la tensión latente que existía entre ambos países.

En los últimos dos años, Uzbekistán ha revisado claramente su política hacia Estados Unidos debido a que no ha visto cumplidas sus expectativas en varios aspectos. En primer lugar, la relación ha sido mucho menos fructífera de lo que Tashkent había previsto en un principio en términos de rédito económico y político. Otro factor es la frustración de Uzbekistán ante la falta de sensibilidad mostrada por Estados Unidos ante sus problemas de defensa. Finalmente, está el resentimiento frente a las críticas lanza-

das por Estados Unidos contra Uzbekistán en el apartado de los derechos humanos (en particular teniendo en cuenta el doble rasero que Estados Unidos aplica en esta cuestión cuando es su propia seguridad nacional la que se ve amenazada). No obstante, pese a que existe cierto desencanto (evidente en la postura abiertamente crítica del presidente Karimov frente a la política estadounidense en Afganistán e Irak), Tashkent siguió resaltando la importancia de las relaciones entre ambos países.

China

Las relaciones entre China y los países de Asia Central se desarrollan en su mayor parte en el marco de la Organización de Cooperación de Shanghai, pero también se están llevando a cabo proyectos bilaterales. Un objetivo prioritario de China es acceder al sector de hidrocarburos de Kazajistán. En mayo de 2004, el presidente kazajo Nazarbayev visitó Beijing y firmó un acuerdo

intergubernamental con su interlocutor chino para construir en la frontera un tramo de oleoducto entre Atasu y Alashankou (que cubre una distancia de unos 1.300 km), que está previsto que se integre en el oleoducto transcontinental que conectará la costa del Caspio con la refinería de Dushanzi en Xinjiang (China Occidental). Los tramos de unión del oleoducto que quedan en el territorio de Kazajistán se completarían en diferentes fases. El primer logro de este ambicioso proyecto fue la finalización en 2002 del conducto que une Atyrau y Kenkiyak en suelo kazajo. En julio de 2004, el Banco Europeo para la Reconstrucción y el Desarrollo (BERD) anunció que había concedido un préstamo de 81,6 millones de dólares estadounidenses para refinanciar la deuda en que se incurrió durante la construcción de este tramo de oleoducto.

China está fortaleciendo sus relaciones comerciales con todos los países de Asia Central. Las comunicaciones por carretera, ferrocarril y avión son fluidas. Además, hay misiones comerciales chinas en toda Asia Central, lo que agiliza la burocracia. A China se exportan principalmente productos básicos y chatarra, mientras que las importaciones de dicho país son en su mayoría de bienes de consumo. Se produce además un comercio transfronterizo informal, en pleno auge, que abastece de productos chinos a todo tipo de tiendas y mercados en toda la región. Por otro lado, a los países de Asia Central están inmigrando trabajadores chinos, tanto en situación regular como irregular. En conse-

"Con la campaña iniciada para destruir las bases de los talibanes y Al-Qaeda en Afganistán, los países de Asia Central cobraron una importancia estratégica para Occidente"

"China está fortaleciendo sus relaciones comerciales con todos los países de Asia Central (...) aunque se aceptan de buen grado las relaciones económicas con China, existe el temor de que, si no se controla debidamente, la inmigración [de trabajadores chinos] pueda poner en peligro la seguridad nacional"

cuencia, aunque se aceptan de buen grado las relaciones económicas con China, existe el temor, sobre todo en Kazajstán, de que, si no se controla debidamente, la inmigración podría poner en peligro la seguridad nacional.

Unión Europea (UE)

La relación de la UE con Asia Central se ha centrado en su mayor parte en la provisión de asistencia técnica y humanitaria, aunque algunos estados miembros han realizado importantes inversiones económicas en la región. Se han firmado acuerdos de asociación y cooperación con todos los países de Asia Central (los más recientes, en octubre de 2004, con Tayikistán). Cuando Chris Patten, el comisionado de relaciones exteriores de la UE, visitó Kazajstán, Tayikistán, Kirguistán y Uzbekistán en marzo de 2004, insistió en la importancia estratégica que estos países tenían para Europa. También afirmó que la UE apoyaría las candidaturas de Kazajstán y Tayikistán a ingresar en la OMC.

Irán y Turquía

Durante algunos años se especuló sobre qué país ejercería una mayor influencia en los países de Asia Central, si Irán o Turquía. Sin embargo, ninguno de los dos consiguió imponerse. Hoy el país con el que comparte Irán la mayor parte de sus lazos culturales y económicos es Tayikistán. En 2004, Teherán acordó financiar grandes proyectos de infraestructuras, entre ellos la construcción del túnel de Anzob que une el norte y el centro de Tayikistán y la central hidroeléctrica de Sangtuda. Se calculó que, en los próximos años, Irán invertiría en Tayikistán alrededor de 700 millones de dólares.

Turquía, con afinidades étnicas y lingüísticas con los pueblos túrcicos de Asia Central, pareció al principio disfrutar de una posición privilegiada en la región. Además, los gobiernos occidentales, deseosos de contrarrestar cualquier posible influencia iraní, animaron y apoyaron a Ankara en su tentativa de imponer su liderazgo. Sin embargo, Turquía no consiguió consolidar su posición. Sus intereses comerciales privados actuales (en particular en el sector de la construcción) se hallan bien representados en la región, pero no ha surgido ninguna "relación especial" pan-túrcica.

Afganistán, Pakistán e India

Los países de Asia Central empiezan lentamente a establecer relaciones económicas con Afganistán. La apertura de la embajada uzbeka en Kabul a principios de 2004 estuvo

marcada por la firma de acuerdos bilaterales de intercambio comercial y transporte. Los proyectos programados incluían la ampliación de las redes de carretera y ferrocarril y la construcción de ocho puentes sobre el Amu Darya para facilitar las comunicaciones por tierra entre Afganistán y Uzbekistán. A finales de enero UzDaewooAvto, la empresa mixta de automoción surcoreana y uzbeka, se comprometió a exportar unos 1.000 coches a Afganistán a lo largo del año 2004.

Las relaciones de los países de Asia Central con India y Pakistán siguen siendo de baja intensidad. En enero el

ministro de Exteriores tayiko, Nazarov, viajó en visita breve a Pakistán y desmintió los rumores (que circulaban desde otoño de 2003) de que India estaba a punto de establecer una base militar en Tayikistán. Tras reunirse

con su homólogo pakistaní y con el presidente Musharraf, se convino en la necesidad de aumentar la cooperación entre ambos países y, en particular, en que puertos pakistaníes como Karachi sirvieran de plataforma al comercio exterior tayiko.

Organizaciones multilaterales

Las organizaciones multilaterales en las que más encuentros se produjeron y más acuerdos se firmaron en 2004 fueron la Organización de Cooperación en Asia Central, la Comunidad Económica Euroasiática y la Organización de Cooperación de Shanghai.

Organización de Cooperación en Asia Central (OCAC)

En Asia Central ha habido varios intentos de fortalecer la cooperación entre los países de la región. En 1993 se creó una embrionaria Unión de Asia Central que englobaba a Kazajstán y Uzbekistán; Kirguistán se sumó poco después y, algo más tarde, le siguieron Tayikistán y, como observador, Turkmenistán. Sin embargo, se produjeron numerosas divisiones y diferencias entre los países miembros, por lo que la organización se reestructuró varias veces y, en 2002, pasó a llamarse Organización de Cooperación en Asia Central (OCAC). A finales de 2003 no parecía que fuera a salir adelante; sin embargo, a lo largo de 2004 empezó a dar señal de recuperación. En mayo, en una reunión que congregó a los cuatro presidentes, se decidió que se debía invitar a Rusia a adherirse a la organización. La decisión fue ratificada el 27 de agosto por los ministros de Exteriores de los países miembros y, un mes más tarde, el 28 de octubre, en una cumbre celebrada en

"Durante algunos años se especuló sobre qué país ejercería una mayor influencia en los países de Asia Central, si Irán o Turquía. Sin embargo, ninguno de los dos consiguió imponerse"

"Los países de Asia Central empiezan lentamente a establecer relaciones económicas con Afganistán (...) Las relaciones con India y Pakistán siguen siendo de baja intensidad"

Geopolítica - Política

Dushanbé, capital de Tayikistán, se formalizó la admisión. Rusia se convertía así en el quincuagésimo miembro de una organización formada exclusivamente por países de Asia Central. El alcance a la OCAC se volvió a ampliar con la participación de Japón en la cumbre de agosto, en la que se reunieron los ministros de Exteriores de todos los países miembros, lo que abre la posibilidad de que Tokio adquiera más adelante la categoría de observador en la organización.

Comunidad Económica Euroasiática (CEE)

La Comunidad Económica Euroasiática (formada por Bielarrús, Kazajstán, Kirguistán, Rusia y Tayikistán) se fundó en abril de 2001. Su objetivo principal es promover la cooperación económica respetando la soberanía de los países que la forman y engloba varias instituciones con poder consultivo, ejecutivo y de planificación. En mayo de 2004, la Asamblea Interparlamentaria se reunió para debatir la armonización de la legislación nacional. En junio, los jefes de Estado de los países miembros viajaron a Astana, capital de Kazajstán, para celebrar el Consejo Interestatal (la institución política con más poder efectivo dentro de la organización); una vez más, el punto prioritario de la agenda fue la integración económica. En septiembre, tuvo lugar otra reunión de jefes de Estado de la CEI en Astana (sin la asistencia de los presidentes moldavo y turkmeno). Las conversaciones se centraron en su mayor parte en el terrorismo, un problema especialmente candente en el momento a raíz del reciente asalto terrorista a la escuela de Beslan, pero también se trataron cuestiones económicas. Fuera de la cumbre, los presidentes de Biel, Kazajstán, Rusia y Ucrania se comprometieron a firmar un acuerdo fiscal y, de este modo, dar un paso más hacia la creación de un Espacio Económico Común en 2005.

Organización de Cooperación de Shanghai (OCS)

Esta institución organizó una serie de reuniones que empezaron en Shanghai en abril de 1996 y que permitieron a los dirigentes de China y los países vecinos de la CEI –Kazajstán, Kirguistán, Rusia y Tayikistán– resolver sus problemas fronterizos. El primer documento firmado fue un tratado destinado a fomentar la confianza militar entre regiones fronterizas. En junio de 2001, los fundadores del grupo de los "Cinco de Shanghai" y Uzbekistán, como país adherido posteriormente, crearon la Organización de Cooperación de Shanghai. Desde entonces, la organización no ha dejado de desarrollar su base institucional y ha celebrado reuniones periódicas a todos los niveles de gobierno. En junio de 2004, los dirigentes de la OCS celebraron una cumbre en Tashkent, capital de Uzbekistán, con las delegaciones afgana y mongola como invitadas. La agenda estuvo presidida por la cooperación

económica. China se comprometió a proporcionar a los países miembros 900 millones de dólares estadounidenses en forma de préstamos y créditos comerciales. Coincidiendo con la cumbre, se inauguró el Centro Antiterrorista de la OSC, con sede en Tashkent. El objetivo de esta nueva estructura es facilitar y fortalecer la cooperación entre las fuerzas armadas y los servicios de seguridad de los países miembros con el fin de luchar contra la triple amenaza del terrorismo, el extremismo religioso y los movimientos separatistas.

Conferencia sobre interacción y medidas de fomento de la confianza en Asia

En otro intento de ampliar la cooperación multilateral, Kazajstán auspició en octubre una sesión de la Conferencia sobre interacción y medidas de fomento de la confianza en Asia. Esta conferencia, auspiciada por una flexible asociación de 17 países de todo Oriente Medio, el sur de Asia, el Sudeste Asiático y Asia Oriental, fue promovida por el presidente kazajo Nazarbayev en 1995 con el fin de crear un equivalente asiático a la OSCE. Su objetivo es promover la estabilidad regional mediante la cooperación política y militar. El impulso a la conferencia de 2004 lo dio el llamamiento del presidente kazajo a ampliar el Consejo de Seguridad de la ONU con el fin de incluir a países de Asia, África y América Latina.

Cooperación militar

En 2004, la cooperación militar en Asia Central se materializó a través de varias estructuras de seguridad. Tres países (Kazajstán, Kirguistán y Tayikistán) pertenecen a la Organización del Tratado de la Seguridad Colectiva (OTSC) de la CEI, junto a Armenia, Bielorrusia y Rusia. También forman parte de la Fuerza de Reacción Rápida (RFF) de dicha organización, con sede en Bishkek, capital de Kirguistán (y creada en agosto de 2001 en el marco del Programa Conjunto para la Lucha Internacional contra el Terrorismo y el Extremismo de la CEI). Una de las actividades desarrolladas por la RFF en 2004 consistió en llevar a cabo acciones para contrarrestar la insurgencia en colaboración con las fuerzas armadas de Kazajstán, Kirguistán, Rusia y Tayikistán; en dichas acciones participaron unos 2.000 efectivos a principios de agosto.

Todos los países de Asia Central (incluido Turkmenistán) forman parte del programa de la Asociación para la Paz de la OTAN, lo que les ha llevado a participar en varios proyectos de formación relacionados. También se han llevado a cabo acciones conjuntas con países miembros de la OTAN, incluida, en agosto de 2004, la participación de 164 soldados británicos en los ejercicios de mantenimiento de la paz "Águila de las Estepas" al sur de Kazajstán. En junio, en una reunión

"En 2004 las instituciones regionales seguían en las primeras fases de desarrollo, pero se avanzó hacia una mayor integración de la cooperación económica"

celebrada en Astana, el Consejo de Seguridad de la OTSC redactó un documento sobre la cooperación entre esta última organización y la OTAN.

Perspectivas

En 2004 las instituciones regionales seguían en las primeras fases de desarrollo, pero se avanzó hacia una mayor integración de la cooperación económica, sobre todo en el marco de la Comunidad Económica Euroasiática. La Organización de Cooperación en Asia Central, impulsada por los crecientes temores que suscita el aumento de las amenazas a la seguridad, en particular el terrorismo y el narcotráfico, volvió a dar señal de ser una organización viable. Las relaciones bilaterales tuvieron en su mayor parte un carácter económico. Sin embargo, parece que la rivalidad entre las grandes potencias por imponerse en la región se acentuó. Los agentes principales –China, Rusia y Estados Unidos–, parecían decididos a atraer a los países de Asia Central hacia su zona de influencia. A largo plazo, esta rivalidad podría aumentar la probabilidad de enfrentamientos militares en la región. En el caso de que las relaciones entre

estas tres potencias mundiales se deterioraran –junto a otros posibles acontecimientos en el resto del mundo– Asia Central se encontraría en primera línea de conflicto. Por lo tanto, se corría el riesgo de que la rivalidad entre las grandes potencias en la región desatara el conflicto y provocara inestabilidad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Informe semanal de la BBC, Inside Central Asia, 18 de abril de 2004.

Discurso pronunciado por el presidente George W. Bush el 16 de agosto de 2004 en Cincinnati, Ohio, ante veteranos estadounidenses de guerras en el extranjero (emitido por Radio Free Europe/Radio Liberty Analytical Reports, 24 de agosto de 2004).

Radio Free Europe/Radio Liberty Analytical Reports, 24 de agosto de 2004.



